

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Un Acercamiento A Las Formas Actuales. De Subjetividad Política Juvenil En La. Pobreza Urbana. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS).

Bonvillani, A., Arrieta, F., Ferreyra, S., Lescano, P., Morales, G., Morel, S., Querro, R. y Tesio, V.

Cita:

Bonvillani, A., Arrieta, F., Ferreyra, S., Lescano, P., Morales, G., Morel, S., Querro, R. y Tesio, V. (2009). *Un Acercamiento A Las Formas Actuales. De Subjetividad Política Juvenil En La. Pobreza Urbana. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1739>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Un Acercamiento A Las Formas Actuales De Subjetividad Política Juvenil En La Pobreza Urbana

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)

**Bonvillani, A., Arrieta, F., Ferreyra, S., Lescano, P., Morales, G., Morel,
S., Querro, R., y Tesio, V.**

**Facultad de Psicología (UNC), Centro de Investigaciones de la
Facultad de Filosofía y Humanidades, (UNC).**

1) Presentación general

En esta ponencia presentamos y discutimos algunos de los núcleos problemáticos centrales a partir de los cuales planteamos una investigación que se encuentra en sus momentos iniciales.

Hemos partido de los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las modalidades actuales por las que los jóvenes pobres toman posición en el espacio público expresando sus demandas? ¿A través de qué canales lo hacen?

¿Cuál es el alcance “político” –en orden a dirimir poder en lo público– de las prácticas consideradas habitualmente como sociales o culturales que realizan los jóvenes pobres?.

Estas prácticas, ¿cómo son significadas por ellos mismos?, ¿Configuran espacios de socialización significativos hacia la construcción de subjetividades juveniles pobres en la actualidad?

Optamos por un diseño de tipo cualitativo, en el cual buscamos re-construir los sentidos subjetivos que los jóvenes de sectores populares enlazan con la política. Como trabajo de campo, el equipo de investigación ha realizado, hasta la actualidad, 7 entrevistas en profundidad a jóvenes cuyas edades oscilan entre 15 y 25 años

que pertenecen a distintos barrios populares de la ciudad de Córdoba, a excepción de dos que residen en la localidad de Malvinas Argentinas¹. Algunos de ellos están participando actualmente en espacios socio – comunitarios².

El propósito del trabajo es compartir las reflexiones en torno a la relación subjetiva que construyen los jóvenes pobres con la política, sintetizando para ello las discusiones que como colectivo de investigadoras han animado las decisiones que hemos asumido en las primeras incursiones del trabajo de campo, así como incipientes líneas analíticas que hemos construido a partir de nuestros análisis.

2) Puntualizaciones conceptuales en orden a construir nuestro problema

A partir de los interrogantes planteados, como equipo de investigación, retomamos tres categorías de análisis acerca de las cuales nos posicionamos teóricamente: Pobreza, Juventud y política.

Entendemos a la pobreza como una construcción social – histórica, que no depende de elecciones individuales, sino que es el resultado de la desigualdad en las relaciones y posiciones de poder entre diferentes grupos, culturas, clases, las cuales se expresan en una distribución in-equitativa de bienes materiales y simbólicos.

Los pobres no están al “margen” de la sociedad, sino que ocupan las posiciones más desfavorables dentro del sistema y establecen relaciones con agentes que ocupan otras posiciones. Interesa, en todo caso, describir y explicar las distintas formas en que se vive la pobreza, es decir las estrategias de reproducción social de los agentes.

Además, existe una dimensión psicosocial de la pobreza, que se vincula con procesos de estigmatización social a partir de los cuales se categoriza de forma negativa a los pobres, a partir de aplicarles valoraciones propias de los sectores sociales hegemónicos.

La opción por la categoría “pobreza” pone en visibilidad la búsqueda por mostrar sin eufemismos la situación de carencia que viven los jóvenes con los cuales estamos trabajando. No obstante, siguiendo a Gutiérrez (2005), nos aproximamos a nuestro objeto de estudio dispuestas a conocer y describir no sólo lo que les falta, sino también lo que poseen, sus potencialidades. Ello constituye

¹Localidad que se encuentra a 15 Km de la ciudad de Córdoba. Su ejido municipal se encuentra dividido en tres secciones, siendo la tercera sección la más pobre y donde se toman las entrevistas. Cuenta con una trayectoria en trabajo comunitario de diferentes organizaciones de la sociedad civil junto a la población que habita.

² Los espacios en los que participan los jóvenes son: Foro Joven Villa El Libertador, Grupo del centro de salud Barrio Ciudad Mi Esperanza, Radio comunitaria coordinada por el movimiento Libres del Sur en Agüello IPV, Centro comunitario de Malvinas Argentinas, Juventud de la cooperativa Los carreros de Villa Urquiza, Grupo juvenil de Villa Bustos.

una gama de recursos económicos, culturales, sociales y simbólicos, que tienen diferentes posibilidades de inversión y reconversión según los distintos momentos históricos.

El segundo bloque teórico, es la categoría juventud. Partimos del cuestionamiento de la edad como único criterio para definirla, en tanto *“adquiere (...) una densidad que no se agota en el referente biológico y que asume valencias distintas no sólo entre diferentes sociedades, sino en el interior de una misma sociedad al establecer diferencias principalmente en función de los lugares sociales que los jóvenes ocupan en la sociedad”* (Reguillo Cruz, 2000: 26).

La juventud, entonces, es una CONDICION que se articula social y culturalmente con

❖ *la edad*

—como crédito energético y moratoria vital, o como distancia frente a la muerte—

❖ *la generación a la que pertenece*

—en tanto memoria social incorporada, experiencia de vida diferencial—

❖ *la clase social de origen*

—como moratoria social o período de retardo—

❖ *el género*

—según las urgencias temporales que pesan sobre el varón y sobre la mujer— y,

❖ *la ubicación en la familia*

—que es el marco institucional en el que todas las otras variables se articulan—

(Margulis y Urresti, 2000)

En nuestra investigación, apostamos a pensar los jóvenes a partir del reconocimiento de sus capacidades, de su hacer y de su relación con el contexto, sin nostalgias y sin normatividades previas que nos impidan visualizar el despliegue de sus potencialidades.

Como tercer eje, entendemos a la política en un sentido amplio, no sólo como el conjunto de estructuras estatales o gubernamentales, lo cual supondría restringir la política al eje Estado-partidos. A partir de lo cual incorporaremos al análisis, en una primera lectura, aquellas otras formas de participación ligadas con la acción colectiva no institucional, ya sea en expresiones de protesta o en movimientos sociales, susceptibles de generar marcos de experiencia y subjetivación comunes.

La “politización” es un potencial u horizonte constitutivo de cualquier vínculo social; sin embargo para que ella se concrete es preciso identificar, al menos, cinco aspectos consustanciales a la politicidad de la acción (Bonvillani, Palermo, Vázquez y Vommaro, 2008):

1) el sentido de la acción debe tender a mantener o transformar el orden social, es decir, debe incidir de forma significativa en el sistema de relaciones sociales, por lo menos en un plano local;

- 2) algún grado de articulación entre actores, que puede asumir la forma de organización colectiva, aunque no implique necesariamente su formalización;
- 3) la visibilidad pública (ya sea de un actor, de una acción o de una demanda);
- 4) el reconocimiento de un antagonista a partir del cual la identidad adquiere potencial político y
- 5) la formulación de una demanda o reclamo que, por lo dicho, adquiere carácter público.

Hemos optado por no partir de una definición teórica cerrada de “política”, más bien proponemos estos criterios generales, lo cual implica aceptar el desafío de pensar en relación a cada práctica juvenil analizada, el sentido político que ésta puede tener, desde la perspectiva de los propios jóvenes. Aludimos específicamente a la necesaria interrogación del potencial político de aquellas acciones de carácter cultural (consumo-expresión).

3) Momento analítico: algunas líneas de significación emergentes

A partir del análisis de las entrevistas realizadas, en la mayoría de los jóvenes aparece una asociación entre política y partidos políticos:

“hacer política es como Cristina” (Juan, 17, Grupo Juvenil de Villa Bustos).

“política, eso, los presidentes, todo eso...de eso...” (Tania, 15, Ciudad Mi Esperanza)

Luego, un sentido que emerge con recurrencia atravesando las relaciones que los jóvenes establecen con los políticos es el clientelismo político, al cual definiremos aquí como una relación de intercambio de dos variedades de recursos: políticos y económicos (bienes y servicios) y sociales o expresivos (promesas de lealtad y ayuda para fines políticos, electorales específicamente) (Auyero, 1997). La característica definitoria de esta relación, es la asimetría de los actores que en ella participan: políticos y grupos subordinados o dominados de la sociedad:

“(la política es...) muchas cosas, por un voto, te dan esto, por un voto te aumentan el plan, ahora van a aumentan los planes...” (en referencia a las próximas elecciones) (Micaela, 28, Malvinas)

Observamos que en el discurso de estos jóvenes aparecen naturalizadas ciertas prácticas que, desde nuestra interpretación, podrían considerarse como clientelares. Así, por ejemplo, la acción de los políticos se significa alrededor del verbo “dar”, mientras que los reproches de los jóvenes hacia ellos se dirigen al incumplimiento de la contrapartida (*“prometen y aunque les votamos no cumplen”*), con

dificultades manifiestas de poder cuestionar estas prácticas en tanto generan un déficit en el ejercicio de elección democrática de los representantes a través del sufragio:

“El otro día le decía a una vecina que queremos hacer una copa de leche los jóvenes del barrio, que nos íbamos a empezar a juntar. E ye ella me decía, me parece bien, porque a ver si con la política ganan algo. Ella se creyó que éramos de algún partido, de que partido son, me pregunta. Y la gente cree eso, y lo que dicen de nosotros con los políticos es cierto, que nos llevan para hacer la campaña y después no nos dan nada” (Victoria, 25, Villa Urquiza).

Como hemos planteado en párrafos anteriores, entrevistamos en este primer momento a jóvenes que participan o lo han hecho en espacios asociativos con anclaje territorial, es decir, que llevan adelante lo que podría designarse como “militancia social”, es decir aquella “cuya centralidad se halla vinculada al proceso de territorialización de los sectores populares y a la lucha por la sobrevivencia” (Svampa, 2005: 9).

Analizando la trayectoria política de los jóvenes que participan en distintos espacios barriales, se observa en un primer momento, que la participación se caracteriza por la búsqueda de “hacer cosas”, de resolver las necesidades sociales en el espacio territorial:

“Me gustaría hacer cosas más prácticas, poner nuestra cabeza y que el debate sea eso. Como en una frase de un libro que dice: “poner nuestra cabeza donde nuestros pies caminan”, digamos, debatir de todas las cosas del barrio” (Maxi, 23, Foro joven de Villa Libertador)

“Por ejemplo nosotros también marchamos cuando esta pasando algo, que salimos a luchar, que hacemos los carteles, los pegamos, hacemos muchas cosas (...) Por ejemplo eso lo de Menéndez, ese, también luchamos por ese que lo metieran en la cárcel común” (Mara, 15, Radio comunitaria, Libres del Sur)

Los espacios populares se constituyen en la actualidad en un territorio de múltiples atravesamientos organizativos en donde confluyen distintos actores sociales, estatales, de la sociedad civil, políticos partidarios, religiosos, que le imprimen un carácter particular a las formas de relacionamiento de los sujetos pobres con los no pobres. En este marco, se observan trayectorias juveniles donde de manera informal se realizan aprendizajes diversos con distintos alcances en la reflexividad que proponen.

Retomamos en este sentido la categoría “capital militante”, en tanto se refiere a las “disposiciones a actuar, intervenir, o simplemente obedecer (que) recubre un conjunto de saberes y de saber-hacer movilizables durante

acciones colectivas, luchas Inter o intra-partidarias, pero también exportables, convertibles en otros universos, y, así, susceptibles de facilitar ciertas “reconversiones” (Matonti y Poupeau, 2004: 3). Así, consideramos que se trata de experiencias significativas para los jóvenes pobres ya que permiten realizar aprendizajes que pueden traducirse en el futuro en prácticas políticas efectivas.

Otro aspecto que emerge del análisis, es que éstos se constituyen en espacios de encuentro para el desarrollo de sociabilidad con otros pares y no pares (agentes externos a la comunidad). En este sentido, si bien las primeras acciones refieren a ayudar a otros (los niños y el resto de los jóvenes de su barrio), en el transcurso de este proceso de participación, el sentido de la ayuda también los involucra a ellos mismos: los grupos en los que participan son fuentes de pertenencia, identificación, de reconocimiento, donde se desarrolla un sentimiento de afiliación:

“Nosotros nos quisimos anotar para ayudar (...) Hace falta ayudar a las personas que no tiene, donar...”
(Nadia, 17, Malvinas Argentinas.)

“...yo vivía la lado de la casa del Marquito y le digo: yo quiero participar, vamos me dice y empecé a venir y así empecé junto con la Mara.. y ahí formamos un grupo y salimos a todos lados juntos siempre y nos empezamos a juntar y hacíamos muchos programas el año pasado (Braian, 15, Radio comunitaria, Libres del Sur)

“(en el grupo) ... aprendemos muchas cosas Por ejemplo, siempre estábamos peleando por algo...y tenemos que estar más unidos (...) Si aprendemos a hacer cosas buenas” (Mara, 15, Radio comunitaria, Libres del Sur)

Existe un segundo momento de esta trayectoria en el cual comienzan a desplegarse otros sentidos, que se asocian a la toma de conciencia del lugar social ocupado, en donde empiezan a emerger otros rasgos de la subjetividad política, tales como la reflexión crítica sobre sus condiciones de existencia, el empoderamiento, la autonomía, así como también la posibilidad de identificar otras actores y generar acciones de articulación en orden a canalizar demandas en lo público:

“Tiene intereses en común. Quizás también no es así. Parecen todos reunidos por una misma cosa pero quizás sean diferentes, distintos gremios, sindicatos, muchas diferencias se dejan de lado. Es una manera de hacer política. Congregarse. Hacer algo ruidoso. Puede ser rico en el debate, en el discurso. Juntarse entre todos para un objetivo en común. Me hace acordar al problema del campo. Juntarse por un problema en común, dejando de lado las diferencias”. (Maxi, 23, Foro joven de Villa Libertador)

(¿Para que hablan en los programas de radio de los problemas del barrio?) “...*para que la gente se de cuenta de lo que pasa, donde estamos viviendo y lo que es el barrio de nosotros y para que haya un poco mas de movilización entre todos y luchar por algo mas mejor que tengamos*” (Braian, 15, Radio comunitaria, Libres del Sur)

Lo pensamos como momentos de una trayectoria en tanto posibilitan adquirir competencias analíticas, que hacen a una toma de posición en el espacio público, que implica un auto-reconocimiento como sujetos políticos. En esa trayectoria, se pasa de rechazar la propia acción como política –lo que caracteriza al momento anterior– a asumir que las prácticas de participación en lo social y comunitario pueden tener este carácter.

En este sentido, se relaciona la practica política con la noción de “lucha” entendida como una acción que tiende a transformar el orden social, es decir, incidiendo de forma significativa en el sistema de relaciones sociales, por lo menos en un plano local:

“¿Qué es la política? “los derechos de la gente... los derechos de la gente que no tienen para comer, que no tienen luz...” (Nadia, 17. Malvinas Argentinas.)

“(...) yo lucho porque me gusta luchar por lo que quiero ser y hay algunos que no...siempre nosotros luchamos por nuestros derechos (¿Y eso tiene que ver para vos con la política?) Yo creo que sí porque (...) si yo te digo mañana quiero ser alguien, yo quiero tener derecho a ser alguien, me entendés?, si no lo tengo no lo voy a poder ser” (Mara, 15, Radio comunitaria, Libres del Sur)

Incluso algunos de estos jóvenes, los cuales han transitado por espacios colectivos diversos, pueden constituirse en referentes de su comunidad, ocupando espacios de liderazgo, en aquellos grupos en los que fueron parte. En relación a esto, emerge otro eje analítico que está dado por la cuestión de género. De algún modo el devenir de las trayectorias biográficas de las mujeres, se acompaña con la trayectoria de militancia social: cuando las jóvenes se convierten en madres (muchas veces tempranamente) se transforma el carácter de su participación social, con lo cual muchas de ellas pasan a dirigir espacios en donde el eje es lo doméstico o la crianza de niños (comedores comunitarios, guarderías, copa de leche). Esta característica nos habla también de cómo se autoperceben los jóvenes de estos sectores en relación a la cuestión de la juventud como un atributo que se pierde con la maternidad, asociada a la adultez y la responsabilidad:

“Cuando tenga al bebé me voy a poner vieja” (dice que si ve por la calle a alguien con un bebé ya no es joven)
(Nadia , 17 años, Malvinas Argentinas.)

“ ...ahora siento que soy joven, pero parece que estoy embarazada y no quiero, porque todavía no estoy preparada, soy muy chica, ahí me doy cuenta que soy muy chica... Como todo joven, viví la vida y después, cuando seamos grandes, cuando por ejemplo formás una familia... pero cuando tengás 20, no ahora, soy una pendeja todavía, no da...” (Manuela, 16 años Ciudad Mi Esperanza).

4) Conclusiones (para seguir pensando)

De la experiencia de investigación que estamos iniciando, surge a manera de hipótesis de trabajo, que en la actualidad la participación de los jóvenes pobres en lo público adopta modalidades que tienden a estar desvinculadas de la institucionalidad política tradicional (lógica Estado- partidos), apelando a diversos canales expresivos y organizativos (tales como los que habitualmente se consideran propios de la sociedad civil). Estas modalidades emergentes de participación, en tanto generan formas de sociabilidad particulares, se constituyen en experiencias de socialización configuradoras de subjetividad política de los jóvenes en estos sectores sociales. Hemos identificado, incluso, momentos que nos hablan de una trayectoria de socialización política que podría permitir pensar en formación de liderazgos territoriales.

A manera de cierre provisorio, nos preguntamos:

¿De qué modo la presencia de agentes externos - movimientos sociales, dirigentes barriales, ONGs, partidos políticos - participa en la construcción del discurso de los jóvenes de sectores populares en torno a la política?

¿Qué grado de autonomía y reflexividad promueven en la subjetividad juvenil popular estos discursos y prácticas?

5) Bibliografía

- Auyero, J. (1997). Estudios sobre clientelismo político contemporáneo. En J. Auyero (Comp.), *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo* (pp. 15-39). Buenos Aires: Losada.
- Bonvillani, A., Palermo, A., Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). Aproximaciones a los estudios acerca de juventud y prácticas políticas en la Argentina (1968-2008). *Revista Argentina de Sociología (RAS)*, N° 11, Año 6, 44-73. Co-edición CLACSO. Dossier: Juventud y Nuevas Prácticas Políticas.
- Gutiérrez, A. (2005): *Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Margulis, M. y Urresti, M. (2000). La juventud es más que una palabra. En M. Margulis (Edit.) *La juventud es más que una palabra* (pp. 13-30). Buenos Aires: Biblos.
- Matonti, F. y Popeau, F. (2004). El capital militante. Intento de definición. *Actes de la recherche en sciences sociales*, (155). Éditions du Seuil.
- Reguillo, R. (2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma.
- Svampa, M. (2005): “Tres ejes para una discusión: modelo de dominación, tradiciones ideológicas y figuras de la militancia”. Conferencia realizada en el marco del panel de reflexión sobre perspectivas del movimiento social y político, CTA.